





LIBRO DE  
**EXCUSAS**

Moisés – no puedo hablar porque tartamudeo

Poca gente no conoce mi historia. Es una enseñanza estándar de toda escuela dominical para niños. El niño que fue colocado en una canasta en el Nilo por sus padres con la creencia que Dios le protegería. El niño que más tarde creció para ser el más gran líder del pueblo escogido. El niño que hablaría con Dios y recibiría los 10 mandatos. El niño que desafió al Faraón y guio a su pueblo fuera de cautiverio. Podría seguir.

¿Pero usted puede preguntar por qué utilizo la palabra 'niño' y no el hombre? Es simple. Cuando usted está tratando con Dios, usted necesita olvidar y dejar atrás muchos de los conceptos de lo que significan para ser un hombre. Su orgullo, su ego, su independencia, su autoestima, etcétera. Sólo entonces puede verdaderamente conocer a Dios.

Fueron mi ego y autoestima que se puso en medio del camino cuando él me llamó. Pero déjeme dar marcha atrás y explique algunas cosas primero, algo para rellenar los intervalos.

En alguna parte de mi infancia, comencé a titubear al hablar o tartamudear. No sé por qué, acabo de hacerlo. Tal vez fue toda la presión de ser hijo de la hermana de Faraón. Hay mucha presión cuando usted está viviendo en la casa del hombre más poderoso en la tierra, que muchos consideran ser un dios viviente. Eso, y el hecho que era consentido mimado, y casi irrestricto en mis actividades. Un movimiento de la cabeza, una expresión facial, un dedo apuntado, y todos los sirvientes respondieron. Me enteré de que harían todo para proveer lo que quise y mientras menos conversación, mejor.

Tenían de verdad miedo que si fueran oírme tartamudear, podrían reírse, podrían reír disimuladamente, o podrían fruncir la cara intentando autocontrolarse. Una reacción peligrosa y potencialmente costosa, si el Faraón alguna vez escuchara. Sólo las personas más serias atrevieron a interactuar conmigo como un niño, y así es que pase un montón de tiempo a solas.

El único grupo que logró controlar sus reacciones fueron mis maestros. En verdad, con ellos, tuve la cantidad mínima de lucha para comunicarme. No lo puedo explicar, pero mientras en la clase con ellos generalmente logré hablar un poco claramente. Puede que era porque durante esos tiempos que nadie estaba observando, mirando, o espíandome. Los guardas fueron enviados afuera, y era simplemente yo, el maestro, y un tema.

Por eso, sobresalí en mis estudios. Eso hizo al Faraón muy complacido y me ayudó a relajarme algo en presencia suya. Durante ese tiempo, descubrí que tuve habilidad para relaciones espaciales. Mi clase favorita fue estrategia militar. Fue divertida por un par de razones. Uno, no tuve que hablar mucho, porque usamos un tipo de tabla de arena para trazar un mapa de la geografía y posición de los ejércitos y definir un método de ataque o defensa. A través de eso, yo desarrollé alguna confianza en hablar, pero fueron un tipo de señales taquigráficas o verbales. Desarrollé palabras claves y frases que fueron fáciles de decir y muy evidentemente comprensible.

Dos, que también me di cuenta de que fui muy bueno en el uso de armas. Otra vez, no requirió mucho a manera del lenguaje para practicar usar espadas, arcos y flechas, lanzas, y otras armas. El amo de la armería simplemente me dio un arma, me mostró lo que necesité hacer, y entonces practicamos.

También se dieron cuenta de que fui un buen líder, con tal de que no tuviera que dar largos discursos. El amo de brazos estableció un tipo de juegos de guerra para probar mis habilidades. Pero antes de que empezáramos, él taladró todo eso que estaría guiando en mi taquigrafía verbal de órdenes y el uso de señales con la mano. Una vez que cayeran en la cuenta, comenzamos y terminamos muy adelantado de los otros involucrados en los juegos.

Mi grupo rápidamente avanzó en nuestras habilidades, y el amo armamentista vio que, por causa de mi sistema de órdenes, mi grupo podría ajustarse y podría avanzar más rápido que los otros. No pasó mucho tiempo antes de que consiguiéramos nuestra primera prueba real y probarnos a nosotros mismos a los ojos de todo. Antes de que me diera cuenta de eso, me convertí en el general de uno de nuestros ejércitos. Sólo esos estando dispuesto a aprender el sistema de órdenes verbales y no verbales tuvieron permiso de ser parte de este ejército.

Vino a ser un tiempo increíble para mí, y por un tiempo casi me olvide de mi miedo de tartamudear. Ganamos victoria después de la victoria y fuimos claves para derrotar a un enemigo allá en el sur. Esto dio como resultado hacer a mi ejército recibir grandes honores de los líderes y el Faraón. Fuimos traídos a casa en el triunfo, y el Faraón se decidió por un cambio en mi vida.

Ese cambio se basó en mi estatus como miembro de la familia de Faraón. Hubo muchos que sintieron que lo fui, o debería ser, el heredero al trono de Egipto. Esto se basó, no tan mucho en mi linaje, pero en cómo había llegado. Muchos creyeron que el dios del Nilo me había dado vida y me había traído a la hermana de Faraón. Importó poco que no me pareciera a alguien en la familia. Todavía, hubo unos cuantos que pensaron fui hebreo, pero mantuvieron guardados sus pensamientos.

Fue muy arriesgado sugerir que un bebé, quien debería haber muerto por la orden de Faraón, debería haber sobrevivido y fue ahora un heredero potencial para el trono del poder más alto en la tierra. Para ellos, importó poco que me hubiera convertido en un general muy exitoso y popular. Sólo presenciaron el hecho que no podría ser el siguiente Faraón. No tuve la sangre del dios viviente o sus antepasados en mis venas. No podrían aceptar el hecho de que una persona de fuera pudiera, o en cierta forma, podría suplantar sus sueños de poder y control.

Eso se convirtió en el foco de muchas conversaciones apartes, que comenzaron a afectarme. Todo lo que había ganado en controlar mi tartamudeo comenzó a desaparecer. Eso sólo promovió más especulación. ¿Cómo podría uno con tal problema ser uno que podría hablar y podría guiar como un dios viviente?

Ya no hubo lecciones serenas con los maestros y el amo armamentista. Ahora tuve que responder a sus asuntos y aquellos del reino. Me volví silencioso y retraído, calladamente esperando con ilusión alguna forma para volver a ser simplemente un general.

En medio de esta frustración, comencé a buscar a fondo información acerca de mis orígenes verdaderos. Comencé a estudiar la historia de los hebreos y lentamente me di cuenta de que, de hecho, de ahí vienen mis orígenes. Fui uno de esos que habían estado condenados a la muerte por la mera persona que estimé a más que alguna otra persona. Me enteré de su dios y caí en cuenta que no debí estar en las cortes, al menos no como un heredero aparente.

En medio de todo esto, un deseo para en cierta forma aliviar la situación de los hebreos creció en mí. Entonces un día me encontré a un supervisor egipcio apaleando a un hebreo sin remordimiento o razón. Sin pensar, caí de regreso en mi entrenamiento como un guerrero, y cuando él no respondió a mis señales (él obviamente no las supo); Reaccioné como si fuera el enemigo. Él no tuvo ninguna oportunidad. Él sólo supo cómo aterrorizar esos que no podían defenderse. Se terminó tan rápidamente como comenzó.

Le dije al hebreo que saliera corriendo y se quedara callado. Entonces enterré el cuerpo, donde creí que nadie lo encontraría. Pero tales hechos no pueden ser guardados en secreto, y fui descubierto. Esos que se opusieron en que me convirtiera en Faraón ahora tuvieron exactamente lo que necesitaron para estar libres de mí. Un egipcio genuino no estaba preocupado acerca del bienestar de un esclavo, un hebreo. Un amigo, de mis días como un general, me advirtió, y escapé con miedo por mi vida. Aun el Faraón no me podría resguardar de la ola de furia y hostilidad que rápidamente se desarrolló.

Y bien, terminé como un pastor, vagando en la tierra salvaje. Tuve una esposa y dos hijos y fui muy feliz. La oveja no presta atención si tartamudeo o titubeé al hablar, y esos cerca de mí fueron pacientes y amables conmigo cuando luché por comunicarme. No tuve interés en alzarme líder o teniendo que estar delante de otros para hablar.

Eso todo cambió, sin embargo, cuando me encontré confrontado por Dios hablando de la zarza ardiente. Él no aceptó cualquiera de mis excusas. Intenté al menos cuatro veces para decirle que fui la persona equivocada. Si bien mis enemigos habían muerto, supe que los otros rápidamente tomarían su lugar, si regresara. Eso no pareció tener importancia. Cuando dije que no escuchaban, él me dio milagros para realizar. Eso me sacudió un poquito, ¿pero de que beneficio es un milagro menor, si a la postre todavía le matan? Me quejé de mi problema de discurso y él se desentendió del asunto, diciendo que él fue el creador de la lengua y podría encargarse de eso. Mi siguiente intento le hizo furioso, así es que él me dijo que Aarón haría la oratoria, pero sería el líder y me desafió a negarle una vez más.

En ese momento, mi miedo y mi temor de Dios cundieron, y mis propios miedos y dudas desvanecieron como me percaté que no estaba hablando con simplemente otro dios. Estaba hablando con El Dios. El Dios de mi pueblo que quiso que yo los sirviera y los rescatara.



¿Se desvaneció mi miedo de tartamudear? No realmente, pero como aprendí más acerca de Dios y Su grandeza, era asombroso cómo mi balbuceo y tartamudeo se desvanecieron. Eso, y cualquier remanente de miedo que quedó. Yo ahora soy el criado de Uno que es más grande que todo esos de quien había tenido miedo. Referente a mi ejército, caí en la cuenta de lo que fue posible, y que podría llevar la delantera. Eso me ayudó a creer que podría hacer lo que fue pedido a mí, con tal de que Dios hiciera todo lo que él había prometido.

Ahora estoy aquí mirando por encima del Jordán. He visto y he hablado con Dios por 40 años ahora. Mucho ha ocurrido. Como vuelvo la mirada atrás, estoy tan agradecido que Dios no me dejó dejar a un problema menor impedirme caminar con él e indicarle el camino a los otros para conocer a Dios y para vivir en presencia suya.

El Tiempo de Estudio

Lea las siguientes Escrituras y resuma lo que dicen en tus propias palabras.

éxodo 4:15-16

Jeremías 1:9

**Marcos 13:11**

Lucas 12:12

Lucas 21:15

Juan 16:13

¿Qué ha sido prometido a nosotros por Dios?

Lea 1 Corintios 2:10-13

¿Qué conocimiento le ha dado Dios a usted para ayudarle a compartir su verdad con otros?

Noé – no puedo hacer lo imposible

¿Sabe usted sus límites? ¿Sabe usted lo que usted puede y no puede hacer?

Si usted es como yo, usted tiene una idea y está más que feliz de decir que no, cuando sobrepasa claramente su habilidad, recursos, e interés. No nos gusta comprometernos a cualquier cosa que daría como resultado fracaso. No se ve bien en un currículo, y nadie disfruta de fracasar.

Todo eso tiene sentido, y todo el mundo comprende este concepto. ¿Pero qué haría usted si alguien le pidiera a usted que hiciera lo imposible? No estoy hablando de un proyecto que involucra algo que usted sabe cómo hacer, pero sobrepasa excesivamente los límites de sus recursos, tiempo, y su interés. Estoy hablando de recibir instrucciones de hacer algo que nunca se ha hecho antes, algo que usted no comprende, algo que le dará a todo el mundo lugar a pensar que usted ha perdido su mente.

Aún peor, es el hecho que usted recibe instrucciones de llevar fuera este proyecto en un lugar que absolutamente no tiene sentido. Eso es porque usted no está en ninguna parte cerca de un lugar donde lo que usted tiene que hacer podría ser necesario o podría funcionar. O el hecho que usted sabe será una batalla empinada hasta el final, y es altamente probable que nadie responda a usted.

Cuando Dios me dijo la primera tarea, me paré repentinamente. ¿Cómo puede decir usted a todo el mundo que el mundo está yendo a ser destruido? ¿Cómo podría ocurrir eso? Había oído las historias de lo que sucedió en el jardín, acerca del asesinato de Abel, acerca de Enoc, y cómo Dios lo llevó al cielo. Y sin embargo como miré, vi esos, quienes creyeron las historias y buscaron a Dios, desaparecer uno por uno sin nadie para tomar su lugar. Finalmente, decidí que no podría guardar silencio, que no importa cuán imposible pareciera, necesité expresarme públicamente y recordar a las personas de sus orígenes y cómo habían abandonado la verdad.

Cuando finalmente le dije a mi familia, pensaron que había perdido mi mente, y sin embargo ellos, también, se dieron cuenta que lo que dije fue cierto. Tomó algunos días, pero finalmente decidieron que no estaba loco, y debería hacer como Dios me pidió.

Eso es cuando Dios me dio con lo imposible. No tuve idea lo que un bote fue. Y entonces cuando me di cuenta qué tan grande debía ser, y que estaba supuesto a flotar en agua. No, esa palabra aun no comienza a explicar lo que sentí. Si usted combinara las palabras, mudo de asombro, desconcertado, perplejo, y confundido todas en conjunto, todavía aún no se acercarían a describir mi reacción.

Digo, ¿quién construye un bote tan grande en un lugar donde no hay agua? Piense acerca de eso. Incluso no supe lo que fue la lluvia. ¿Cómo podría caer agua del cielo? ¿Por qué se caía el agua del cielo? Y suficiente agua para cubrir todo el suelo. Otra vez, sólo no podría comenzar a sondar lo que Dios quiso que yo hiciera.

No soy aún confiable por qué finalmente acordé empezar a construir esta cosa que él llamó a un arca. Comprendí la primera petición, imposible como era. Excepto esto, para construir un arca sobre 400 pies de largo etcétera no fui en condición de ser declarado demente o deles una razón para no escucharme.

Al fin, yo comencé a predicar acerca de cómo estaban comportándose, y que Dios no estaba complacido con ellos. Y eso es lo que cambió mi mente acerca del arca. No tarde para darme cuenta justamente qué tan malvado el mundo se había vuelto. Se requirió un poco de trabajo para convencer a mi esposa y mis hijos, pero como cuidadosamente escucharon el mensaje Dios me había dado, y había observado cómo le reaccionaron las personas, decidieron que no fue una idea tan loca a fin de cuentas.

Ninguno de nosotros tuvimos alguna idea de cómo se vería, y lo que realmente significó. La idea de lluvia fue difícil comprender, y suficiente lluvia para cubrir toda la tierra trascendió lo que nuestras imaginaciones podrían concebir.

Lo que me asombró es que durante este tiempo todos los hijos míos encontraron a las esposas. Por qué eligieron escuchar a un hombre loco, un hombre que el mundo pensó fue irracional y más allá de estúpido, fue difícil de entender. El amor puede conmover a las personas cuando nada más puede. Pero el amor no podría cambiar lo que usted piensa del padre de su marido. El compromiso de sus maridos fue crítico para ellos para moverse más allá de tolerarme, hasta escuchar, y entonces hasta creer.

El trabajo siguió adelante. Fue inmenso. Y luego Dios explicó por qué esta arca debía ser tan grande. Él iba a enviar a los animales de todas partes, un par de la mayoría y siete pares de unos cuantos. No sólo eso, pero tuvimos que recoger comida para todos estos animales y crear espacios para ellos, mientras

trabajamos y esperamos. ¡Ahora debí convertirme en un guardián del zoológico! Nunca había visto muchos de estos animales antes.

Y entonces estaban los que temí a ... los leones, chacales, los osos ... que vinieron también. Estuvimos más que un poco asustado por su presencia, y sin embargo estuvieron calmados y pacíficos. No parecieron preocuparse por nosotros, y a tiempo nos dimos cuenta de que fueron amables, al menos con nosotros. Pero, si cualquier otro hiciera una visita para reírse y provocarle líos, su conducta cambió rápidamente de mansedumbre a una ferocidad que nunca había visto antes.

Pensé que todo esto podría afectar a una parte de la gente, al menos. ¿Quizá crea algún nivel de curiosidad? Pero no, no hizo. El arca y todos los animales parecieron solidificar su creencia que fui loco, y lo que tuve que decir fue la tontería de un hombre demente. Lo que eso hizo, agradecidamente, fue solidificar la fe y la confianza de mi familia en mi visión y el mensaje.

¿Cómo no podría hacer eso? Les había contado sobre los animales antes de que comenzaran a venir. Entonces los vieron y observaron la diferencia en cómo se comportaron los animales más salvajes en dirección nuestra en contraste a esos que se rehusaron a creer. También aceptaron que el arca fue más que una hazaña imposible. Ahora estaba acercándose a terminación y tuvo exactamente el espacio necesario para nosotros y todos los animales. De hecho, hubo espacio suficiente para casi el valor de comida de un año para todo el mundo, también.

Ese hecho me asustó más que todos los demás pedazos, la advertencia de juicio en forma de una inundación, pluvial desde el cielo, (todavía no podría concebir lo que éste fue), y los animales. El tamaño del espacio y la cantidad de comida que podríamos almacenar sugirieron que estaríamos dentro este arca por mucho tiempo, tanto como un año. Ese es mucho tiempo, y ninguno de nosotros estábamos acostumbrados a estar en espacios enclaustrados. Recuerde, el mundo fue un paraíso. Y mientras se requirió trabajo para proveer para nuestra comida y nuestra ropa, en general, fue una vida agradable que vivimos. Pero para ser encerrado en una caja por meses era un poco desconcertante.

Entonces todo el miedo, toda la preocupación, toda la confusión, y todo los ataques y la risa de la gente cambiaron. Al menos para nosotros cambió, porque agua comenzó a caerse del cielo. Las nubes formaron, nubes como nunca habíamos visto antes. La oscuridad y el presentimiento. Lleno con relámpago y sonido que sacudió la tierra. Los animales supieron qué cosa hacer antes de nosotros. Tan pronto como comenzó, entraron en movimiento hacia el arca, y entonces Dios nos dijo a nosotros que termináramos de cargar todo, le resuelven a los animales y nos meten.

Tan pronto como entramos, él cerró la puerta. Y tan pronto como la puerta estaba cerrada la lluvia se convirtió en torrentes, no fue como ríos cayendo sobre nosotros. Como estar en el fondo de la cascada más grande que usted puede suponerse y siendo inundado por agua. Como esto ocurrió, escuchamos los gritos de la gente que finalmente decidieron que a lo mejor no estábamos tan locos a fin de cuentas. Y entonces ya no los podríamos oír. Hubo un nuevo sonido, un rugido que nos ensordecía y ahogó por completo el sonido de la cascada de lluvia y el llanto de las voces. ¡Y bien, en un plazo de los momentos de ese rugido, el arca se movió!

Fue un momento temible. Si usted nunca ha estado en un bote y no tiene ni idea de lo que se siente como para flotar en agua, entonces usted estaría asustado también. Nos agarramos el uno al otro y cualquier cosa disponible para evitar caer. Al principio, el movimiento era algo extremo como el arca despegó sus soportes. Entonces lentamente disminuyó, y podríamos andar de acá para allá sin perder pie.



Bien, usted sabe el resto de la historia. Para mí, resolvió todas mis dudas y me ayudó a superar algunas incertidumbres residuales acerca de cuestionar a Dios y qué él me había pedido a mí que hiciera. Me enteré rápidamente de que uno dice a Dios que algo es imposible, esa persona no cree o comprende quién es Dios realmente. También aprendí que, si dejamos a Dios llevar la delantera y proveer, nos podemos hacer lo que, a nosotros, la apariencia imposible.

Para Más Estudio

Lea los siguientes pasajes, y registre que tarea imposible fue dada o aceptada.

Josué 3:1-17

Jueces 7:1-25

1 Samuel 17:1-55

1 Reyes 18:1-42

Mateo 14:25-33

Marcos 6:35-44 (Juan 6:1-13)

Lucas 18:18-27

Lucas 24:1-12

Conteste las siguientes preguntas relacionadas con cada pasaje:

¿Qué tuvieron que hacer para tener éxito?

¿Lo que sucedió si dudaran o desecharon la tarea?

¿Cómo afectaron su decisión y su acción a los otros?

¿Siente usted como ser un discípulo de Cristo es una tarea imposible? ¿Qué ha aprendido usted de esta lección y pasajes de la Sagrada Escritura que le puede ayudar a aceptar la tarea y tener éxito haciendo lo que Dios le ha llamado a hacer?

José.

Hubo un tiempo en mi vida cuando pensé que todo el mundo me odió, y pasaría el resto de mi vida en prisión. Y probablemente tendría, si mi actitud finalmente no hubiera cambiado.

Fui un niño malcriado egotista. Mi padre tuvo alguna responsabilidad en que fuera de esa manera, pero usé su atención para conseguir lo que quise, y degradar a mis hermanos, pensando que espiándoles y reportando sus fracasos, entonces permanecería el hijo favorito de mi padre.

Realmente no tuve por entendido que mi estatus de favor tuviera poco que ver con conmigo, pero todo que ver con el hecho de que fui el niño primogénito de su esposa favorita. Hubo otro hijo nacido de ella, pero ese nacimiento no acarrió la misma alegría, porque ella murió dando la luz a mi hermano Benjamín. Entonces, mientras mi padre le amó cariñosamente, hubo siempre una tristeza atada a su nacimiento, y Benjamín fue un recordatorio de lo que mi padre había perdido.

Así es que me convertí en el hijo privilegiado, no con base en cualquier cosa que hice, pero por causa de su amor por mi madre. Mientras no fui el primogénito de mi padre, conseguí lo mejor, la primera elección, el lugar especial de honor, porque fui el primogénito de su esposa amada. Esto quiso decir que tuve también probabilidad de recibir más herencia y bendición que el primogénito de la otra esposa, aunque él fue más viejo que yo.

Y cada vez que conseguí otro regalo especial, como el abrigo multicolor, mis hermanos se volvieron más celosos y enojados. Mi actitud no ayudó la situación. En mi orgullo y mi ego, intenté comportarme como un hermano mayor. Traté de controlarlos. La prueba de esto fue cómo reporté sus fracasos y sus errores a mi padre. Eso a menudo dio como resultado castigo para ellos y/o otra bendición o regalo especial para mí. No me di cuenta qué tan enojados fueron, o cómo mi padre estaba comenzando a preguntarse acerca de mi comportamiento, hasta que fue muy tarde.

Entonces tuve los dos sueños acerca de su doblegándose a mí. Lo primero involucró sólo a mis hermanos, y no lo aceptaron con entusiasmo. Mi padre lo dejó pasar. Pero el segundo le incluyó a él y sus mujeres también, y eso le hizo a él preguntarse. Él cuestionó la idea que él se inclinara en reverencia a mí, su hijo.

No me percaté en el momento, pero ahora que me recuerdo acerca de esos acontecimientos, me doy cuenta de que se rehusaron a escuchar por mi actitud egoísta, orgullosa. Ya creí que fui una persona especial y que tuve privilegios y derechos especiales. Entonces, cuando compartí mis visiones, estaba con esta actitud que hablé. Usted sabe, soy mejor que usted, usted me debería servir, ustedes son personas bajas, y soy el mismo que usted debería escuchar. ¿Me puede oír usted? ¿Puede ver usted cómo actué?

El asombro pequeño que, cuando mi padre me mandó en busca de ellos más tarde, sólo podrían pensar sobre cómo deshacerse de mí. Ya supieron que cualquier cosa que hicieron o dijeron, probablemente los haría a ellos verse como fracasos irresponsables. No les tomó mucho tiempo a decidir mi fatalidad. Supieron que sin mí alrededor tendrían alguna paz y tal vez más atención de nuestro padre.

Afortunadamente, el plan original para simplemente matarme fue abandonado, cuando presenciaron la posibilidad de recibir algún ingreso mientras sacarme de su vida. Así es que fui vendido en la esclavitud en Egipto lejano ... un lugar, que, en sus mentes, fue igual a como matarme.

Ahora viene la parte interesante. La verdad es que soy una persona inteligente y perceptiva. Mis informes acerca de mis hermanos fueron precisos y útiles para mi padre. El problema fue que nunca consideré hablar con ellos primero y ayudarles a corregir cualquier cosa que fuera el problema. Yo simplemente traje el informe a mi padre y le dije lo que necesitó a hacerse. Lo hice para verme bien y degradarlos en los ojos de mi padre.

Ahora comencé a aprender a usar mis habilidades, no para mi beneficio directo, pero para beneficiar a los otros. Bien casi. Fui un buen trabajador, y mi dueño rápidamente presenció mis habilidades y me dio más

y más oportunidad para cuidar de su hacienda, hasta que fui el mismo encargado. Estaba aprendiendo de humildad e cuidando a otros antes de mí mismo.

Todavía tuve mucho que aprender, como fue visto en lo que sucedió con su mujer. Ella fue constantemente tras de mí, intentando seducirme. Y mientras mi respuesta para ella fue correcta, no podría considerar tal comportamiento, porque habría violado la confianza de él en mí etcétera. Pero no fui lo suficientemente listo para anticipar lo que podría ocurrir como resultado de rechazar sus avances. A la postre, mi amo no me creyó. Él creyó sus mentiras.

No difícil para imaginarse, si se considera que un esclavo hará lo necesario para ganar el favor del amo para mejorar su situación como esclavo. Imagino que él me vio como una persona que hizo justamente eso, creó una oportunidad de la vida para avanzar mi posición y luego abusó de mi posición para mis propios propósitos.

Es difícil para mí completamente desechar esa posibilidad. Había hecho eso antes. Y probablemente inconscientemente estaba actuando en la misma forma. Estaba cuidándome a mí mismo más que nadie. Mi éxito benefició a mi amo, pero él también se benefició de mí. Pero con toda sinceridad, no fui tan orgulloso o egocéntrico como lo había sido. Todavía.

Bien, me encontré de regreso en prisión. Y como antes, usé mis habilidades para ayudar al carcelero a mejorar sus operaciones. Y otra vez, recibí privilegios y beneficios especiales, hasta que fui el mismo manejando la prisión. En verdad, ésta fue una prisión especial para esos enviados a cárcel por la nobleza. Las condiciones fueron mejores aquí y sólo se mejoraron como el carcelero me permitió más libertad en su operación. Tuvimos menos desórdenes, conflictos, y como consecuencia, los guardas trataron a los residentes mejor. Fue una situación beneficiosa para ambas partes.

Luego dos sirvientes claves del Faraón fueron enviados a nuestra prisión. Habían hecho algo tonto y como un resultado se encontraron siendo castigados. Esto es difícil para alguien que ha disfrutado de los beneficios de la corte con todo su prestigio. No mucho después de que llegaron, ambos tuvieron sueños. No estoy seguro por qué los compartieron conmigo o cómo fue que podría comprender lo que los sueños quisieron decir. Aparte de mis dos sueños y mi interpretación de ellos, yo en realidad no había pensado demasiado acerca de sueños y sus significados.

Sea como sea, escuché y les dije lo que pensé. Increíblemente, lo que pensé, o mi interpretación de ellos, es exactamente lo que sucedió. Le supliqué a uno, el catador de vinos, para presentar mi caso antes del Faraón. Aquí otra vez, intenté usar la situación para mi beneficio. Si sólo pudiera convencer alguien que fui inocente y que no debería estar preso, entonces me podría restaurar a mí mismo a algún nivel de respetabilidad, y tal vez podría usar todo lo que había aprendido a construir una mejor vida para mí mismo. Pero él no recordó mi petición, así es que seguí mi trabajo como el administrador de la prisión. Fui libre pero atrapado en una cárcel. Y por fin, comencé a aprender alguna humildad. Para pensar acerca de otros y no preocuparme tanto acerca de mí mismo.

Entonces un día vinieron por mí. Fue inesperado y un poco aterrador. Me dijeron que el Faraón quiso verme, y que estaría esperado para interpretar un par de sueños. Entonces, me hicieron bañar, afeitarme, y me dieron ropas a fin de que estuviera algo presentable, después me llevó a la corte.

Decir que estaba nervioso sería una declaración comedida. ¿Cómo podría interpretar los sueños del Faraón cuando todos sus sabios no podrían? Fue en este momento que finalmente me di cuenta de que mi

vida no fue de verdad mi propia. Le perteneció a Dios. Había fallado miserablemente en mi comportamiento y en usar las habilidades que había recibido. Había enfocado la atención en mí primero.

Entonces, como estaba delante de Faraón, finalmente otorgué crédito a la fuente correcta. Si pudiera ayudarlo no estaría por mis experticias y habilidades pero que Dios me revelaría el significado. Como escuché, claramente comprendí lo que los sueños quisieron decir, y se hizo evidente para mí lo que necesitó ser hecho. Excepto este tiempo, en lugar de pensar acerca de mí mismo, hablé con un nivel de humildad que nunca había logrado antes. No sugerí que pudiera resolver los problemas. En lugar de eso, le di una recomendación al Faraón y lo alenté a encontrar alguno para llevarla a cabo.

En ese momento, aprendí la bendición de humildad y el poder de servicio a otros. Estuve en condición de ir de regreso a mi celda en paz, porque había hecho lo que fue correcto. No había regateado el precio de mi seguridad o cualesquiera beneficios. Compartí lo que supe sin expectativa de pago o compensación. Y eso es cuando el Faraón y su tribunal me tomaron desprevenido. Debí ser promovido a segundo en la tierra, y nadie aun objetó o se quejó.

¡Qué lección a aprender! Cuando somos humildes, las personas están más dispuestas a escuchar lo que tenemos que decir y las ideas que tenemos que compartir.

Para ser honesto, todavía estoy aprendiendo. Pienso que por esto es que puse a prueba a mis hermanos. Quise algo, alguna devolución de lo adeudado para su tratamiento. Bien, tal vez un poco, pero ellos tuvieron una lección para aprender también. Todos nosotros habíamos puesto nuestros propios deseos y nuestras propias necesidades primero en el pasado. Había pagado cariñosamente para aprender la lección, y fue importante para que ellos estén dispuestos a someterse a mí, como había sido revelado en los sueños que habían desechado.

Ahora, nuestro padre ha muerto, y les concierne todavía si o no he aprendido cómo tratar a los otros. Nos divertimos de lo lindo al alimón hoy, como se dieron cuenta de que verdaderamente he cambiado. No fui la persona para ventaja propia, egoísta que había sido como un joven. En señal de esto, han estado de acuerdo que cuando dejamos Egipto y regresamos a casa, llevarán mis huesos para ser enterrados con nuestro padre.

Podría decir tanto más. Mi excusa fácilmente pudo haber sido que a nadie le gusté yo y terminó mi vida en la desesperación, culpando a otros para mis problemas. Soy tan agradecido que me enteré de que el problema estaba dentro de mí, y que pude aprender la maravilla de humildad verdadera.

Para más estudio

David dice que en un par de ocasiones que él sintió que los otros le odiaron sin razón. Lea estas Escrituras y decida si esto es posible. Salmo 38:17-22; Salmo 69

Lo mismo fue dicho de Jesús en Juan 15:25

Jesús le advierte a los discípulos que el mundo les odiará por causa de él (Mt 10:22). ¿Por qué serían esos que siguen a Jesús odiados?

¿Hay razones buenas y malas para que personas le odien?

Haga una lista:

Bien

Mal

Lea los siguientes textos y decida si la razón para el odio es bueno o malo. También, considere quién está odiando a quién.

Malaquías 2:16

Micaías 3:2

Salmo 31:6

Salmo 50:7

Salmo 119:113

1 Timoteo 3:12

Lucas 6:35

¿Qué acciones de nuestra parte pueden inducir a los otros a disgustarles, aun odiarle? 1 Pedro (1 Mascota) 2:19-25

Lea 1 Pedro 3:8-17 – ¿Cómo debería manejar usted el odio de otros?

Jonás – no me gusta mi trabajo

¿Cuántos de ustedes se han encontrado en un trabajo que no les gustó? ¿Cuántos de ustedes se han encontrado trabajando con personas que no les gustó, tal vez incluso odió? ¿Y cuantos de ustedes descubrieron que no hubo escapatoria, estaban atorados y viéndose forzados a hacer el trabajo sin salida?

No se trató de las horas. No se trató del jefe. No se trató del lugar. Simplemente me encontré asignado a una tarea, un trabajo, y no me gustó lo que recibí instrucciones de hacer, dónde estaba siendo enviado, y con quién tendría que trabajar.

Usted pensaba que mi jefe sabría mejor que enviarme. No era como si la tarea fuera tan difícil para hacer. El mensaje fue bastante claro. No era como que me hubiera perdido. Todo el mundo conoció el camino a mi destinación. Hubo siempre alguien para proveer direcciones y, como las palabras de un posterior dicho, ' todos los caminos llevan a Roma, ' en mi mundo, todas las vías condujeron a este lugar también.

¿Así es que, me dice lo que usted usaría para evitar hacer algo que usted en realidad no quiso hacer? Y antes de que usted conteste esa pregunta, déjeme aclarar algunas cosas relacionadas con mi trabajo, mi profesión. Mi ocupación es demandadora. Usted necesita tener una piel resistente para tratar con gente que no escuchará y será rápida para ignorarle y desechar lo que usted tiene para ellos.

Con respecto de mi jefe. Bien, él es el más grande. Él siempre provee todo lo que necesito para llevar a cabo mis asignaciones. Él en realidad me comprende a mí y el trabajo que él me pide a mí que haga. Él es increíble en alentarme cuando estoy frustrado y sabe simplemente lo que necesito para continuar y encontrar alegría en mi trabajo.

Pero esta vez la tarea que él me dio fue horrenda. Él quiso que yo fuera a un lugar que odié, a un pueblo que le odié, y diera un mensaje que no merecieron oír.

Entonces ahora, ¿qué haría usted para evitar ir a trabajar? ¿Usted se reportaría enfermo? Eso no funcionaría con mi jefe. Él ya sabe si voy a estar enfermo antes de que sepa y me pueda sanar si es necesario. Usted diría que su transporte fracasó, ¿o el tráfico fue un problema? Eso no funcionaría tampoco, desde que él ya sabe de cualquier cosa que podría ocurrir y lo pudo tener resuelto aún antes de que usted pueda pensar acerca de eso.

¿Decidiría usted ser inalcanzable? Digo, no simplemente desconectado sino fuera de la ciudad, a gran distancia fuera de la ciudad. No estoy seguro por qué pensé que eso podría funcionar. Mi jefe está literalmente en todo lugar y sabe todo. Sin embargo, logré llegar a la costa y encima de un bote con dirección a Tarsis. Sí, usted finalmente sabe quién soy y lo que mi trabajo es. Soy un profeta de Dios, que explica por qué no puedo usar estar enfermo o quedarme atorado en tráfico o cualquiera de las excusas estándares que usamos, cuando no queremos hacer algo.

Mi única esperanza, al menos en mi manera de pensar, fue ir lejos. Tan adelante que no había manera para llevar a cabo el trabajo que fui pedido para hacer. Él me pidió a mí ir al capital de nuestro máximo enemigo y proclamara Su juicio en ellos y su destrucción. Suena como a una oportunidad de la vida para deshacerse del enemigo de mi pueblo, y sin embargo yo conocí mejor. Dios siempre da aviso de juicio y después le deja a la gente una oportunidad arrepentirse, para cambiar sus vidas y escucharle.

No había visto esto ocurre frecuentemente. Al menos no en escala nacional. Pero había visto individuos responder y cómo les bendijo Dios. Eso no es algo que quise ver ocurrir aun con uno de nuestros enemigos asirios. No iría y me arriesgaría a tener uno de ellos arrepentir y hacer a Dios salvar esa persona, y muchos más. Dios había estado estando dispuesto a salvar Sodoma y Gomorra a causa de 10. No podría imaginarme a alguien respondiendo a mi mensaje.

Usted pensaba que me dio miedo hacer a Dios enviarme en el corazón del país del enemigo. No realmente. Cuando Dios envía, él también protege y se fortalece. En verdad, me dio más miedo su respuesta y teniendo que ocuparme de perdonarlos para toda la destrucción que le habían causado a mi pueblo y mi país.

Así pues, estaba en un bote para Tarsis, tan lejos de Nínive como podría llegar. Pero eso no funcionó. No demasiado tiempo después estábamos hacia el mar. Quiero decir realmente en alta mar, sin esperanza de



nadar a costa o siendo rescatado, la tormenta vino. Estaba tan malo, la tripulación estaba aterrorizada. Les rezaron a sus dioses, y después cuando me vieron quedándome quieto y callado, preguntaron lo que había hecho.

Les dije que había desafiado al único el genuino Dios, y que la única manera para ellos a sobrevivir fue lanzarme fuera del barco. No les gustó mi respuesta y decidieron probar otro medio para salvarse. Pero cada vez que probaron algo, la tormenta sólo se empeoró. Finalmente, desesperadamente, hicieron lo que les dijo a ellos que hicieran y me arrojaron por la borda. El momento que golpeo el agua, dos cosas ocurrieron: la tormenta terminó, y un pez gigante me tragó enteramente.

En ese momento, pensé que se terminó. Mi vida se perdió. El único aspecto animador de mi situación fue que ahora no tendría que llevar a cabo el trabajo que había sido asignado. Pronto me di cuenta de que no iba a morir después de todo. Sin embargo, después de tres días en ese pez, supe que no tuve otra opción. Tuve que someterme y hacer lo que había recibido instrucciones de hacer. Tuve que ir a Nínive y arriesgarme a tener esas personas oír el mensaje de Dios y entonces arrepentir.

Tomó sólo tres días para completar mi tarea. Era asombroso. O, habría estado asombrando, si mi corazón no hubiera estado tan lleno con odio. No quise que ellos escucharan. No quise que ellos respondieran. Quise que ellos fueran castigados. Entonces, tontamente esperando que él no vería sus acciones de penitencia, subiera en una colina teniendo vista hacia la ciudad y esperé.

Estaba muy caliente, pero me senté en el sol como sea. Dios vio esto y causó una planta para crecer rápidamente, que me dio alguna sombra bienvenida. Estaba agradecido por el alivio, pero todavía, quise que esos asirios fueran castigados. Entonces la planta murió, así es que me quejé de lo que he perdido. Había perdido el punto. No me preocupé por la planta más que lo que me había preocupado por la ciudad. No me había importado quién sufriría, o quien tuvo la culpa. Yo solamente me preocupé por lo que quise.

¿Por qué deberían conseguir otra oportunidad? ¿Por qué escucharían cuando mi propio pueblo no lo hará? Odio mi trabajo. Pero la verdad es que tengo un mensaje para dar, y no consigo decidir quién responderá. Las buenas noticias son que Dios entiende y quiere que nosotros nos demos cuenta de que no es nuestro trabajo convencer a la gente. Nuestro trabajo es decirles la verdad. Cómo responden, es decisión de ellos.

Tengo esa misma elección. Yo puedo odiar mi trabajo, o puedo aprender a gustarme el hecho que le presto servicio a un Dios que es más grande y amoroso que lo que podemos suponernos. Incluso alguien como yo, quien sólo está comenzando a aprender lo que quiere decir eso realmente.

Más Estudio

Quién pudo haber tenido, o tuvo, una asignación que no pudieron haber querido hacer, ¿por el miedo o el odio o la cólera? ¿Qué pudo ser la razón por la que no quisieron hacer lo que fue asignado a ellos? ¿Cómo respondieron? ¿Qué pasó?

Hechos 9:10-17

Oseas 1:2-3; 3:1-4

Jeremías 16:2-4

Considere la vida de Pablo. ¿Cada cuánto podría elegir él odiar en lugar de obedecer? Lea las siguientes Escrituras y considere qué podría haber ocurrido, si Pablo hubiera escogido odio, el miedo, o la cólera, en lugar de amor y la obediencia.

Hechos 13:45-52

Hechos 14:19-22

Hechos 16:17-40

Hechos 18:7-11

Hechos 27:9-26

Lea Filipenses 1:12-26. ¿Cuáles son los puntos claves aquí que ayudan usted comprende por qué Pablo se comportó la manera en que él hizo?

Haga una comparación entre la respuesta de Jesús y la respuesta de los discípulos para el acontecimiento en Lucas 9:51-54

Sería útil para que usted haga un estudio de palabra en la palabra “Amor” y cómo la usa Pablo en sus cartas.

Escriba abajo dos pasajes y lo que usted aprendió de ellos.

Saulo – soy demasiado tímido

Soy más grande y más alto que todo el mundo. Y quiero decir a todo el mundo. He conocido sólo una persona más grande que yo, y eso fue Goliat. Usted pensaría que ese hecho me daría coraje y confianza, pero no lo hace. En lugar de eso, para la mayor parte de mi vida, ha sido una fuente de sentirse torpe y expuesta.

¿Cómo sentiría usted si usted fuera siempre más grande que todos los demás de su edad? No simplemente un poco más grande. Quiero decir tan grande como los niños de 3-4 años más viejo que usted. Eso me provocó tantos problemas. Los adultos me vieron y esperaron más de mí que de otros niños de mi edad. Esperaron que yo tuviera las mismas habilidades y comprensión de los niños a la que me parecí.

Cuando fracasé en cumplir con sus expectativas, creó toda clase de asuntos. Se desilusionaron y llegaron a ser críticos de mí. Y los niños de mi edad fueron celosos que sería escogido por niños mayores. Pero cuando fallé, se burlaron de mí. Usted puede imaginarse cómo eso me hizo sentir.

Mientras pude haberme parecido a los demás niños de mi tamaño, no estaba tan coordinado como lo fueron. No fui tan fuerte, y no tuve las habilidades y conocimiento que tuvieron. Esa diferencia de 3-4 años provee una buena cantidad de aprendizaje y experiencia, que no tuve.

Como consecuencia, evité pasar tiempo con niños de mi edad, porque yo destacaron. Evité a los niños que fueron mi tamaño, porque esperaron mucho, y cuando fallé, ellos también bularon de mí. Entonces, aprendí a ser invisible lo más posible.

Para cuando fui un adolescente tuve cuidado con los adultos también. Al principio, se sintió grande ser incluido en sus actividades. Pero fui incluido, no por mi edad, sino por mi tamaño. Y otra vez, creó problemas. Los adultos no se rieron tanto, pero juzgaron más. Al principio, acaban de pensar que necesitaba esforzarme mas, pero esforzandose resulto en haciendo errores más grandes, que hizo a un fracasado aparecer aún peor.

A ese entonces mi edad alcanzó a mi tamaño, fui completamente asustado de ser alrededor de alguien que podría esperar mucho de mí. En señal de esto, cuando mi tío me envió buscando a algunos burros perdidos, él también envió a un criado de confianza conmigo. Si usted lee la historia, usted notará que, si bien fueron los animales de mi tío, él fue el que me estaba guiando. Y cuando fui dispuesto a rendirse, él es el que sugirió que visitamos el profeta.

Di excusas. Dije que no podríamos ir a él porque no tuvimos un regalo. Pero mi tío tuvo algo que podríamos dar. Así es que fuimos. Cuando llegamos, todo el mundo fue realmente de ayuda girándonos instrucción, y entonces el profeta, Samuel, en verdad nos encontró en el portón. Él nos había estado esperando. Él nos dijo que los animales perdidos habían regresado a casa. Entonces él me dijo algo que me hizo muy nervioso. Él dijo que fui la persona que todo Israel quiso. ¿Qué quiso decir eso? ¿Por qué me quisieron? ¿Eso se trató de mi tamaño otra vez?

Ese comentario casi creó un ataque de pánico en mí. Había tomado años superar mis miedos y mi falta de confianza. Ahora debí ser puesto en exhibición y otra vez tiene todo el mundo esperar algo especial de mí, porque me parecí a alguien que podría lograr cosas estupendas. Entonces, probé una tactica diferente y hecho sugerencias a que no fui digno de tal atención. Formé parte del clan menos importante en lo más pequeño de las tribus. Seguramente, él no me quiso.

Pero él ignoró mis objeciones, me llevó a la mesa principal, y me dio al corte de carne especial destinado para invitados especiales. A esta hora mi cabeza estaba dando vueltas. No estaba cómodo con toda esa atención. Él ha debido haber sentido mi reticencia para aceptar tal aclamación. Entonces, él procedió a listar algunas cosas que ocurrirían como regresé a casa. Lo más extraño fue que encontraría a un grupo de profetas y me uniría a ellos en profetizar. Y, podrías creerlo, cada uno de las cosas que él predijo ocurrirían, ocurrieron en exactamente la manera en que él los había descrito.

Cuando me encontré a los profetas, algo diferente ocurrió. No temí cómo responderían las personas. Me volví, por un poco de tiempo, desvergonzado de mi tamaño y tomé libremente parte en las actividades de los profetas. Incluso me sentí orgulloso que las personas estaban dando gritos de mi repentinamente involucrase en las actividades de los profetas.

Pero ese sentimiento no duró mucho. Una vez que llegáramos a casa, hice al criado declarar bajo juramento a guardar silencio acerca de lo que sucedió. Y no le conté nadie sobre ser ungido por Samuel para ser rey. Le dije a mi tío lo suficiente para satisfacer su curiosidad acerca de por qué había tardado tanto tiempo en regresar a casa. Él estaba un poco perplejo acerca de por qué Samuel tendría tal interés en

mí y los burros, pero él finalmente se encogió de hombros y lo dejó ir. En ese momento, fui aliviado y creí que exitosamente había logrado librarme de otra situación potencialmente vergonzosa causada por mi tamaño.

Pero, como Samuel prometió, le llamó todo Israel que viniera y oyera la palabra del Señor referente a nuestro deseo para tener un rey. Y por supuesto, nuestra familia fue para oír lo que él tuvo que decir. No me entusiasmó esto. Tuve pocas ganas de hacer a Samuel llamarme y hacerme estar delante de todo el mundo y declararme como rey. Entonces, me escondí en el equipaje esperando que, si él no me pudiera ver, él podría darse cuenta de que él se había equivocado y le encontraría a alguien otro. Pero no, tan pronto como él llamó mi nombre, alguien expuesto mi escondite.

Imagínese cómo sentí, para ser atrapado escondiéndose en el equipaje, y luego ser llamado al frente como algún niño faltista a punto de ser castigado. Usted no podría pensar acerca de eso como el castigo, sino para mí, siendo puesto en exhibición y tratando con las expectativas de todo el mundo fueron de lo peor que usted me podría hacer a mí.

Cuando vieron cómo grande y fuerte fui ... sí, ahora soy ambos más grande y más fuerte, comparado a todos los demás ... un enorme hombre, cabeza y hombros por encima de la persona más alta en todo Israel. Sí, mi desarrollo físico finalmente había alcanzado mi altura, y fui ciertamente un hombre fuerte. Tuve fuerzas para hacer más que cualquier otro, pero yo solamente no quise hacerlo delante de cualquier otro.

Ahora no hubo escapatoria, y me convertí en el rey primero de Israel. Lentamente, las cosas mejoraron, a fin de que creciera en confianza. La gente voluntariamente me siguió, y comenzamos a derrotar a nuestros enemigos. En la superficie, finalmente me había convertido en la persona atrevida, confiada que he sonado a llegar a ser, y que las personas habían asumido debería ser.

Es decir, hasta que Goliat y David entraron en mi vida. Goliat fue enorme. Él me hizo a mí verme pequeño, y mis viejos miedos e inhibiciones volvieron. Si le afrontara y fallé, ¿entonces qué pensarían las personas? Y mientras estaba atrapado en este enigma, David llegó. Él fue un adolescente. Él fue guapo. Él fue valiente. Todo lo que podía ver fue a mí mismo a su edad, y todo mis miedos y mi pánico volvieron de prisa.

Si él fuera tener éxito eso era peor que lo que si hubiera peleado y había fallado. Probé todo lo que podría pensar para desanimarle. Pero él no fue disuadido. ¡Él se quitó de encima mi armadura, agarró su honda, y con una sola piedra pequeña, mató al gigante, Goliat! Hice la única cosa que podría hacer. Le hice uno de mis generales. Casi se vio como si lo hubiera planificado. ¡Saulo, el gran líder, tuvo el más grande general a su lado!

David fue increíble. Él no podría ser derrotado. Él fue valiente, y los hombres le amaron y le siguieron a todas partes. Y así es que mis celos comenzaron a crecer. Y cuando todo el mundo afirmó que él fue mejor que yo ... usted sabe, David ha matado miles y Saulo sólo centenas, o algo así ... todas mis inadecuaciones e incertidumbres asumieron el mando. Hice todo lo que podría pensar para librarme de él, pero nada dio efecto. Él fue todo lo que había querido ser y más. Aun más, porque él lo hizo sin tener alguien determinar lo que él debería hacer, mirando en su tamaño.

Luego mi hijo Jonatan se convirtió en su mejor amigo e incluso renunció a sus derechos para el trono. Me volví demente sobre éste e hice todo para capturar y vencer contundentemente a David. Nada dio efecto, sin embargo, y por fin, después de que David salvó mi vida en dos ocasiones separadas, prescindí de eso.

Mis peores pesadillas se hicieron una realidad. Mi tamaño y mi posición no significaron nada; No podría esperar igualar a David.

En un esfuerzo para recobrar algún honor, atacé a un pueblo indefenso, quienes fueron prometidos por Josué que podrían vivir en seguro entre nosotros. Ignoré esa promesa y los destiné como chivos expiatorios para mi fracaso. Fue una gran victoria, pero nadie celebró. Todos ellos supieron lo que había hecho.

Y entonces aquí estoy otra vez, viviendo en aislación. Mi tamaño no me ha ganado nada. Quiero regresar y decirles que había estado en lo correcto al principio. No fui el mismo que quisieron o deberían haber escogido. Sin embargo, sé que usar mis viejas excusas ahora sería una mentira. He hecho muchas malas decisiones. Elegí odiar a la única persona que me pudo haber ayudado a ser un gran rey. También me aislé a mí mismo del profeta que me pudo haber guiado a mí.

A la postre, en lugar de ser un hombre, el rey, y hacer las decisiones correctas, elegí consultarle a una bruja, quien sólo confirmó todo lo que ya supe: No se trata de tamaño o habilidad que hace a una persona grande. Se trata de confiarle a Dios y obediencia a su palabra que tiene importancia. Esa es mi única excusa ahora; No confié en Dios u obedece Su guía. Y esa fue una elección que hice en varias ocasiones. Eso no puede estar excusado, simplemente con motivo de quién fue como una persona.

La gente se equivocó. Buscaron a una persona que podría impresionar ellos físicamente. Lo que necesitaron fue una persona que les podría servir espiritualmente.

Para más estudio

Ser tímido puede ser un verdadero problema. ¿Por qué?

Dios describe al caballo de batalla en Job 39:19-25 como no ser tímido. ¿Por qué fue importante a no ser tímido?

¿Cómo podría ser tímido crear problemas para un líder?

Otra palabra para tímido es “penoso.” Pablo fue descrito como tímido por los Corintios. 2 Co 10:1-11. ¿Por qué usted piensa que sintieron que él fue tímido, cuando de hecho él no fue?

Pablo amonestó lo Tesalonicenses para alentar a lo tímido (1 5:14). ¿Por qué necesitó él decirles eso, y cómo puede alentar una persona a lo tímido? Considere a Ro 14:1 y 15:1-3, como usted contesta la pregunta.

Conteste la misma pregunta después de leer 1 Th 2:6-9.

Conteste la misma pregunta después de leer a 1 Co 9:22

Jeremías – soy demasiado joven

Fui escasamente un hombre cuando Dios me llamó a ser un profeta y declarar el fin del reino de Judá. Creo en Dios, soy un seguidor fiel, y sé por qué tenemos tantos problemas en nuestro país. Pero soy un hombre muy joven. Acabo de alcanzar los veinte años, y no estoy casado. Nadie escucha a una persona tan joven como yo, especialmente si él no está casado y no tiene hijos. Esas dos cosas son aspectos críticos de lo que significa para ser un hombre y alguien para quien los otros considerarán escuchar. Aun así, soy mucho más joven para estar diciendo a los sacerdotes, los consejeros, y especialmente el rey qué deberían estar haciendo.

De hecho, fui demasiado joven para ser incluido en cualquier censo. Usted no es contado hasta que usted tiene veintiuno años. Hasta entonces usted no debe llamarse para el servicio militar o servir en el templo tampoco.

Y sin embargo, Dios eligió llamarme. Cuando él me llamó, lloré, “soy demasiado joven, y no sé cómo hablar a esos donde usted me está enviando. No me escucharán, porque dirán que soy demasiado joven para comprender lo que está ocurriendo y la política implicada. Y están en lo correcto.”

Pero mi excusa no dio efecto. Dios me dijo que él me enviaría, y él me daría las palabras que necesitaría decir y la autoridad para hablar. Todo lo que era reconfortante, pero cuando él me dijo que no tenía permiso de casarme, se me cayó el alma a los pies. Quiso decir que siempre estaría solo. Al menos si me casara, podría llorar a mi esposa, y ella me podría agarrar. También quiso decir que por siempre me vería como inmaduro y faltando el entendimiento profundo en la vida, y bastante más. Los solteros no son justamente respetados en esta cultura.

Luché contra la llamada de Dios. ¿Cómo gana una persona joven el respeto y la confianza para hablar en nombre de Dios? Como pensé acerca de esto, Dios utilizó varios recursos ... personas hablando conmigo, oyendo las historias del pasado compartido por padres a sus niños, etcétera. A través de estas circunstancias, fui recordado de otros que fueron llamados por Dios. Algunos de ellos fueron menores que yo. Samuel tuvo sólo siete años cuando Dios le habló, y él inició su ministerio como un profeta. De hecho, él tuvo sólo tres años cuando él comenzó a servir en el tabernáculo. Además, estaba David, quien fue ungido para ser el siguiente rey mientras él fue un adolescente. Josías se convirtió en rey a la edad de ocho y con la guía del sumo sacerdote condujeron a su pueblo a restaurar el templo. Y aquí estaba, llamado para servir durante el tiempo de Josías que se había convertido en rey a la edad de ocho, y cuando él alcanzó los 16 años comenzó una gran reformación ambos en Judá e Israel.

En los primeros años, las cosas parecieron ir bien para mí. Josías había sido rey por 13 años y no fue demasiado más viejo que yo. Él escuchó mis palabras, a pesar del consejo de otros, y comenzó una gran reformación. Pienso que el hecho que Dios me llamó como una juventud fue un ánimo grande a él. Fue un bien tiempo.



Todavía, no fue fácil ser un profeta en esos años. Las personas estaban indispuestas a cambiar más que sus comportamientos de la superficie, pero eso cambió cuando encontraron una copia de las Sagradas Escrituras en el templo. Deseo haber podido estar allí cuando eso ocurrió. Pero desafortunadamente, estaba en un viaje a mi casa. Agradecidamente, Hulda estaba allí y podría responder. La escucharon por su edad y el hecho que su marido trabajó en el palacio.

Imagínese mi deleite cuando regresé y podría leer el rollo de papel y les podría mostrar la base para las palabras que Dios me había dado. Muchos todavía escogieron no escuchar, sino porque el rey estaba absolutamente convencido de la verdad de las palabras y advertencias de Dios, concluyeron que tuvieron que escuchar. Con insistencia del rey, las palabras del rollo de papel, y las palabras de Hulda, finalmente se pusieron serios acerca de hacer lo que él les dijo a ellos que hicieran. Y por un tiempo también me escucharon.

Pero fue sólo superficial. Temí que realmente no me estaban escuchando. Vi su respuesta. Escucharon al rey e hicieron todo lo que él quiso. A las personas no les gusta ser demasiado crítico del rey. Entonces, aceptaron mis palabras, pero todavía consideraron mi edad y el hecho que no estaba casado. Entonces, mientras en la superficie parecieron escuchar, ya habían decidido desde el principio que no podría entender el mundo alrededor de mí y les podría dar a mis palabras ningún valor.

Cuando les advertí que Dios iba a cumplir con el castigo que él había prometido, a pesar de las buenas cosas que el rey estaba haciendo, completamente me ignoraron. Yo simplemente no encajaba bien su concepto de un profeta verdadero ... años de estudio, un hombre casado, etcétera.

Esta actitud sería un asunto constante para mi ministerio. Siempre fui visto como sin experiencia, no importa cuánto estudié y probé que yo entendía. No tuvo importancia qué tan preciso era en lo que Dios me dijo a mí que dijera. Si no quisieran escuchar el mensaje que me había sido dado, o los criticaba o ponía su posición con el rey en riesgo, siempre podrían decir, “él es demasiado joven, él no está casado, ¿así que qué sabe él?”

Esto puede parecer insignificante, pero es un asunto serio en mi cultura. No estar casado o ser demasiado joven tienen el mismo impacto. Restringirá su influencia en otros y su nivel de respeto. Era casi como si Dios quisiera esto como una forma de estar seguro de que las personas no escucharían, y dolía ser ignorado. También dolió el darse cuenta de que las personas no escucharían y afrontarían el juicio de Dios por un concepto tan tonto acerca de la edad y el estado civil de uno.

Usted sabe el resto de mi historia. Fui atacado repetidas veces, prohibido del templo, amenazado con muerte repetidas veces. Incluso cuando todo lo que les había dicho llegó a pasar; todavía no escucharon. Quise permanecer en Judá, pero me secuestraron y se me llevaron a Egipto en desafío a la palabra de Dios.

Soy llamado el profeta llorón. Ese es un nombre preciso para mí. Lloré porque nadie escuchó. Lloré acerca de los mensajes que recibí. Lloré cuando vi los resultados de su renuencia para escuchar. Lloré sobre todo lo que sufrí. Podría encontrar poco acerca de cuál ser positivo. Mis mensajes fueron llenados de destino funesto y advertencia. A no ser por la llamada clara de Dios, habría renunciado y me habría escapado.

Mi única alegría estaba en la certeza que Dios me había llamado. Fue mi único alivio y mi única esperanza.

Y sin embargo, no fui el único que había luchado. Tomó bastante tiempo para que yo me dé cuenta de esto. Mi rechazo no se trató realmente de mi edad o mi estado civil. La gente de Israel había rechazado los mensajes de Elías y Eliseo, también. Isaías fue asesinado por una generación influenciada por la maldad de Manasés. Ezequiel estaba viviendo en el destierro e instruido para hacer cosas aún más extrañas que yo. Él fue informado que su esposa moriría, pero él no tuvo permiso de llevar luto por su muerte.

No, mis problemas no estaban relacionadas a ninguna circunstancia acerca de las cuales me había quejado. No tiene importancia quién usted es, o su edad o estatus. Si las personas no quieren escuchar, no lo harán. Entonces, déjeles tratar de decir que fui demasiado joven cuando me convertí en un profeta. Que ellos traten de decir que no entiendo porque no soy un hombre real, soltero. Sé la verdad. Han rechazado a Dios, y sus corazones son como piedra. Y mientras he tenido que ocuparme de gran sufrimiento y rechazo, estoy bendito para tener algo que no tienen. Tengo acceso a Dios, y le conozco.

Para Más Estudio

¿Qué tan joven es demasiado joven?

¿Cuándo fueron las siguientes personas seleccionadas para comenzar su ministerio?

David – 1 Samuel 6:1-13

Samuel – 1 Samuel 2:18, 3:1-19

Josías – 2 Reyes 22:1; 2 Crónicas 34:1-7

¿Dígame qué hizo los siguientes individuos? ¿Qué tan viejo piensa usted que eran ellos?

La chica esclava – 2 Reyes 5:1-6

El joven niño – Juan 6:5-13

¿Qué le contó Pablo a Timoteo sobre su edad? 1 Timoteo 4:11-16

¿Qué conjunto de directrices dio él a Timoteo para ayudarle a llevar a cabo su ministerio?

Reflexione en estos pasajes. ¿Qué conjunto de directrices es suplido para esos que son jóvenes y llamados para servir?

¿Qué tan viejo piensa usted Daniel y sus amigos fueron? Daniel 1:1-20

¿Qué tuvieron que decidir? ¿Cómo respondió Dios?

¿Es la edad un factor en sirve a Dios? ¿Por qué?

06 – Ezequiel – pensarán que soy extraño.

¿Dónde debería comenzar? Déjeme comenzar con el primer exilio. Babilonia vino y atacó a Jerusalén. Muchas personas murieron. Pero muchos de nosotros que habíamos estado escuchando a Jeremías y otros decidieron prestar atención a sus palabras. Nos habían dicho a nosotros que nos rindiéramos a Babilonia. Repetidas veces dijeron que si no lo hacíamos, la destrucción fue inevitable.

Muchos de nosotros hicimos justamente eso y fuimos prontamente llevados a Babilonia como esclavos, obreros, y unos cuantos como Daniel en el servicio en la corte. Como anduvimos a paso lento a través de las millas, todos nosotros esperamos ser colocados en papeles humillantes y trabajo arduo. Lo más bajo de esclavos. En lugar de eso, recibimos tierra donde podríamos construir casas y podríamos recibir una gran cantidad de libertad. El rey, Nabucodonosor, tuvo una buena cantidad de respeto para nuestro Dios. Tal vez Daniel y sus amigos, quienes permanecían firme en su fe, tuvieron alguna parte en esto. No estamos seguros, pero agradecemos la libertad que tenemos, y que también hemos tenido permiso de continuar adorando a Dios en esta tierra extranjera.

Tuve sólo 25 años cuando llegamos. Como un sacerdote, recibí un lugar especial entre nuestro pueblo. Pero entonces Dios comenzó a hablarme y lo que él quiso que yo hiciera me atemorizó de gran manera. De hecho, comencé a preocuparme por lo que ocurriría si fuera obedecer Sus direcciones, y cómo podría convertirme en un marginado entre mi propio pueblo, o peor, visto como un lunático.

Déjeme explicar un poco de por qué podría tener este nivel de paranoia. Cuando elegimos rendirnos, muchos nos llamaron traidores. Fueron tan lejos como a acusarnos de ser cómplices en hacer posible para que Jerusalén caiga a los babilonios. Tantos nos maldijeron. Mis oídos todavía se queman en las palabras que hablaron y la fealdad de su manera a nosotros. Aun cuando llegamos a Babilonia, pronto nos percatamos que la distancia entre nosotros y Jerusalén no cambió su actitud.

No todo el mundo llevado al cautiverio había ido voluntariamente. Muchos fueron escogidos y tomados por sus habilidades y su utilidad potencial para nuestros enemigos. Como consecuencia, hubo una mezcla de ambos grupos, y así es que su profiriendo injurias y maldiciéndonos continuó. Con el paso del tiempo, comenzó a apaciguarse, como comenzaron a darse cuenta de qué tan buenas las cosas eran aquí comparadas con los informes acerca de qué tan horribles eran para la gente de regreso en nuestra Tierra Prometida. Y lentamente los líderes comenzaron a consultarme como miembro de la casta sacerdotal.

Ahora usted puede imaginarse mi reacción cuando Dios vino y me llamó a servir como Su profeta. Esa llamada causó tal mezcla de emoción. Me asustó, porque la opinión general de los profetas no fue una positiva. Los profetas genuinos habían prometido destino funesto y destrucción, y aquí estábamos experimentando la verdad de las palabras divinas, que hablaron. Los falsos profetas nos habían guiado a nosotros abajo de una vía falsa, dándole la esperanza falsa a todo. A la postre, pero demasiado tarde, vimos la profundidad de su engaño.

Es más, la naturaleza de lo que Dios me estaba revelando, como visiones de criaturas extrañas e imágenes increíbles, me hizo sentir que estaba volviéndome loco. Si fuera compartir cualquiera de esto, creí que sería objeto de burla, ridiculizado, y perdería todo el respeto y la aceptación que había trabajado tan duramente para ganar. ¡Quise decirle a Dios, “¡No, pensarán que soy extraño y he perdido toda conexión con realidad!” ¿Pero cómo niega uno a Dios?

Para negar a Dios querría decir no dar a las personas la verdad que necesitaron. Negar a Dios sería repetir las mentiras de los falsos profetas y engañar al pueblo otra vez. No por lo que diría, sino porque estaría

escondiendo verdad absoluta de ellos. Podrían asumir que Dios guardó silencio sin nada que decir para ayudarlos a vivir en Su verdad.

Y como si para confirmar todos mis miedos, Dios cerró mi boca por siete años. El único tiempo que podría hablar fue cuando recibí un mensaje para el pueblo. Como había tenido miedo, la gente comenzó a preguntarse si podría estar perdiendo mi mente. Y sin embargo no podrían negar mis palabras.

Las visiones fueron difíciles de compartir. Las personas estaban atónitas y confundidas, pero ese fue sólo el comienzo. Después vino la dirección para actuar fuera de las palabras de Dios: Descanse sobre un lado por tantos días, para representar el pecado de Israel, luego descanse tantos días en el otro lado, para el pecado de Judá; rasure mi cabeza y tenga un pleito falso con 1/3 de mi pelo; después actúe fuera de la destrucción final de Jerusalén. Lo más duro fue cuando Dios me dijo que tuve que preparar mi comida, usando estiércol humano. ¡En esto me paré repentinamente! Agradecidamente, él comprendió qué tan duro todo esto era para mí y me dejó usar estiércol animal.

El momento más difícil fue cuando Dios me dijo que mi mujer moriría de repente. Ella fue la alegría de mi vida e hizo posible para que yo hiciera y dijera todo lo que Dios me estaba pidiendo. Y entonces ella murió de repente, pero no tuve permiso de llevar luto por su muerte. Eso fue casi imposible para aguantar. Pero me ayudó mejor a comprender el dolor que Dios estaba experimentando, como él miró primero a Israel y después Judá abandonarle.

Dios me había dicho temprano en que él iba a endurecerme, así es que él me podría utilizar labrar a la gente. Esa promesa me ayudó a mí a percatarme pronto, que lo que estaba ocurriendo estaba por el pecado de la gente, especialmente su idolatría. La muerte de mi mujer adicionalmente reforzó mi determinación para hacer todo lo que Dios requirió de mí. Su pecado nos había traído a esta tierra. Su pecado había creado el dolor que estaba experimentando.

Pero también aprendí que, si trajera sólo mi cólera y mi odio por todo lo que había ocurrido, entonces fracasaría en cargar fuera mi papel como vigilante para la gente. Vi esta verdad como escuché lo que Dios me dijo. Vi que él estaba más triste que enojado. Él fue más cariñoso que lo que podría suponerme. Él no tuvo que importarle. Él no tuvo que justificarse, pero él lo hizo.

Como vi y aprendí esta verdad, me ayudó a estar más abierto a llevar a cabo Sus instrucciones y dar a las personas Su mensaje. Sabía que muchos no escucharían. Ese no fue el punto. El punto fue decirles, a fin de que esos que escucharían podrían elegir obedecer y regresar a Dios.

Pienso que las últimas visiones fueron más una recompensa para mi fidelidad como dar a las personas ánimo y esperanza. Consiguieron oír sólo mis palabras de descripción. Tuve el privilegio de caminar en la visión y ver todo lo que Dios había preparado para esos que escucharía y sería fiel.

Para más estudio

¿Puede pensar usted acerca de cualquier otro que recibió instrucciones de hacer algo extraño o inusual?

Revise las siguientes historias. ¿Qué fueron pedido para hacer? ¿Por qué fue eso extraño o inusual? ¿Qué les pudo haber impedido obedecer las direcciones? ¿Cuál fue el resultado de su obediencia?

Elías – 1 Reyes 18:22-38

Naamán – 2 Reyes 5:1-17

La Viuda de Zarepta – 1 Reyes 17:7-16

Eliseo y la viuda – 2 Reyes 4:1-7

El Pueblo de Israel – Jericó – Josué 6:1-19

Sacerdotes – Josué 3:1-17

Felipe – la Vía Desértica – Hechos 8:26-40

¿Qué es la promesa de Dios, si haremos lo que él pide de nosotros? Efesios 3:20; Juan 14:12.

¿Qué le podría impedir hacer lo que Dios le pide a usted que haga?

Gideon – No tengo importancia

¿Sabe usted qué es como ser considerado una persona sin valor? Ser alguien que nunca escogen, ¿porque para ellos usted es básicamente invisible y tiene nada de valor a contribuir?

Bien, esa es mi vida. Mi familia está en el fondo del tótem. Si conseguimos cualquier cosa es lo que sobra después de que todos los demás, usted sabe, los importantes han tomado lo que quieren. Si hay una decisión para ser hecha, los líderes nunca aun piensan acerca de incluir a mi familia en la discusión. De hecho, es de mayores probabilidades que aún no nos será dado a conocer que hay una reunión, o lo que se discutió, hasta que esos que son importantes han tomado una decisión.

Conseguimos la peor tierra, las peores condiciones, etcétera. Casi el único beneficio que tenemos, de ser tan humildes en nuestro sistema social, es que nuestros enemigos casi nos ignoran. Digo casi, porque a menos que encontremos la manera de evitarlos encontrarán y tomarán lo que tenemos.

Así es que por esto es que encontré un viejo trapiche de vino e hice algo de cambios así es que podría trillar nuestro trigo en eso y no sea visto. Pagamos nuestro tributo, pero sólo con base en un tanto de lo que cosechamos. Justo la adecuada cantidad así es que no sospecharían que podríamos esconder más. Usualmente no nos cuestionaron, porque supieron que fuimos las escorias de nuestra estructura familiar y social y habíamos recibido la peor tierra, etcétera.

Eso es por qué, cuando el ángel vino, él me encontró encubierto en ese trapiche de vino, trillando el trigo que habíamos logrado esconder del enemigo.

Usted puede imaginar mi sorpresa cuando él me llamó un gran guerrero. ¿Gran guerrero? Él definitivamente no era de por aquí. Y le dije. Claramente dije que él estaba hablando con la persona equivocada. Que él necesitó ir para encontrar una de las familias principales si él quisiera encontrar a un líder, o aún más, un guerrero. Tuve poca esperanza de eso ocurriendo. Para que veas, supe que fueron simplemente tan débiles y asustados como yo. Hicieron todo lo que podrían para evitar ofender a nuestro enemigo. La diferencia fue que tuvimos que hacer ambos. Tuvimos que evitar ofender al enemigo y esos que estaba más allá arriba de la escala social, que fue todo el mundo.

El ángel insistió, pero no podría aceptar lo que él dijo. Así es que decidí probar cosas. Ofrecí hacer un sacrificio. Esperé que nosotros nos sentáramos a comer, así es que podría preguntar más preguntas y podría ver si pudiera encontrar la manera de librarme de su orden a salvar a mi pueblo. Sólo, en lugar de comer él tocó la comida con su vara, y ambos él y la comida desaparecieron en el fuego. Entonces me di cuenta de que estaba en problemas. Éste no fue simplemente un hombre intentando engañarme a mí sino un ángel de Dios.

Él reapareció más tarde ese día y me dijo a ir para derriba el altar para Baal y destruye el poste Astera. Después debí construir un altar apropiado para Dios, usando el toro de mi padre reservado con este propósito y la madera del altar y el poste. Decidí hacerlo, pero en secreto. Entonces por la noche, con la ayuda de algunos criados, hice como había sido dirigido.

Nadie nos vio, y pensé que exitosamente había llevado a cabo la tarea sin ser atrapado. No hice. La gente se enteró. Sospecho que un criado se volvió contra mí o le dijo algo a alguien. La gente estuviera disgustada y quiso matarme. Excepto mi padre, sorpresa, sorpresa, me defendió. Como consecuencia, se resolvió realmente bien. De hecho, el resultado final fue que las personas comenzaron a temerme y respetarme. Las palabras de mi padre pusieron en duda la actitud de esos líderes que nos habían tratado como basura. Él les hizo detenerse y pensar quién realmente tuvo poder. Si Baal fuera ciertamente tan poderoso, ¿entonces por qué no había protegido él su altar?

Vieron la verdad de sus palabras. Esa fue una primera. Y nuestro estatus creció.

Pero no es fácil de superar sentimientos de inferioridad. Repetidas veces le desafíé a Dios que probara que, de hecho, él me quiso y no uno de los líderes que todo el mundo había aprobado y había aceptado. Hubo las dos veces con la lana.

En medio de mi comprobación, hubo otros acontecimientos que eso me desestabilizó. Cuando usted se ha sentido inferior para la mayor parte de su vida, usted no quiere nada a ocurrir que puede dar como resultado su falla y terminar más peor de que cuando usted empezó. Así es que usted puede imaginarse cómo me sentí en esos primeros días, cuando personas comenzaron a venir y el número se convirtió en los miles. Habían escuchado cómo había destruido el altar de Baal y el hecho que nada me había ocurrido a mí o mi familia. Me sentí entusiasmado y llegué a pensar que tal vez todo resultaría bien.

Entonces mi alegría recibió una sacudida aguda cuando el ángel vino y me dijo que fueron demasiados hombres. Todo el mundo que estaba asustado debería ir a casa. Bien, eso tuvo sentido. ¿Quién quiere cobardes en las Fuerzas Armadas? Los hombres que podrían correr a la primera vista de peligro. Me olvidé de qué tan asustado había estado y cómo había sido obediente, pero había intentado esconder lo que hice por el miedo. ¡Pero ahora más de 2/3 del ejército se fue!

Y luego el ángel me dijo que hubo todavía demasiados hombres. Si ganaran, podrían pensar que la victoria fue lograda por su propia fuerza. Supe más que nadie. ¿Qué estaban estos pocos en contra del enorme ejército del enemigo? Pero hice lo que fui dicho. Los llevé al río para probarlos y ver cómo lograrían obtener agua para beber. Al momento en que la prueba estaba terminada, quedé con sólo 300 hombres.

Ahora todo el mundo estaba hablando sobre qué tan tonto fui en atacar a Baal y llamar a las personas a pelear en una batalla sin esperanza. Estaba de regreso en el fondo. Estaban convencidos de que Baal fue responsable de todo mi fracaso. Me vi otra vez por lo que todos ellos creyeron, un miembro de las familias más baja de mi tribu, alguien que no pudo ser del que se dependió para el liderazgo.



Estoy todavía en la duda de por qué esos 300 hombres no unieron a los otros y se van.

En medio de mi inseguridad, sin embargo, Dios me proveyó una prueba más. Él envió un sueño al enemigo y me dejó meter a escondidas en su campamento y oír acerca de lo que estaban hablando. Ese sueño y su interpretación me convencieron de seguir adelante con el plan. ¡Ganamos! Sorprendente, correcto. 300 en contra de los miles.

Excepto la prueba de qué tan inseguro se evidenció en lo que hice con el botín. Tomé una parte de eso e hice un efod. Algo de lo que las personas podrían ver y pudieron ser recordadas todo que había ocurrido. Cómo un hombre desechado de las clases más bajas había sido llamado para salvarlos. Pero mi acción fue imprudente. Quise ser recordado. Esa parte funcionó. Pero lo que no ocurrió fue inducir a las personas a recordar que Dios había llamado. Tanto como estuve vivo, los podría recordar. Pero cuando morí, olvidaron ese hecho y enfocaron la atención en adorar el efod, olvidar al que hizo posible la victoria que proveyó el material usado para hacerlo.

Bien, mi excusa no dio efecto. Dios me utilizó de cualquier manera. Me di cuenta de que ser usado por Dios no se trata de su posición en la sociedad sino sólo en su disposición para servir.

Para Más Estudio

¿Nos damos cuenta cada cuánto ha escogido Dios esos rechazados por otros?

Piense acerca de estos, quienes fueron rechazados por otros o sus acciones no fueron apreciadas:

David – 1 Samuel 16:1-13

mujer pecaminosa – Lucas 7: 36-48

Juan Marcos – Hechos 15:36-41; 13:13 (2 Timoteo 4:11)

Gadarene – Lucas 8:26-39

La mujer samaritana – Juan 4:7-30

Pobre Viuda – Marcos 12:41-44

El recaudador de impuesto – Lucas 18:9-14

¿Por qué fueron rechazados? ¿Cómo los trató Jesús? ¿Qué fue el resultado de su reunión de él?

¿Le podría utilizar Dios como usted es? ¿Qué necesita ocurrir en su vida, así es que Dios pueda utilizar quién usted es hoy? ¿Qué actitud negativa acerca de usted mismo necesita cambiar? ¿Cómo ocurrirá eso?

Amós – soy simplemente un pastor de ovejas

Nunca he sido lo que usted llamaría a un hombre inteligente o un pensador. Y nunca he aspirado a ser alguien que les enseña a los otros cómo comprender la verdad y cómo vivir correctamente. Soy, de hecho, un hombre muy sencillo, y me gusta lo que hago.

¿Qué hago? Nada en particular. Me encargo de oveja y tengo un huerto pequeño. Soy bastante bueno en lo que hago, pero sé que nunca seré rico o altamente respetado por mi trabajo. Yo en realidad no quiero mucho más que vivir bien y en paz.

Eso quiere decir que crío a suficientes ovejas para alimentarnos y tener unos cuantos, para vender, así es que puedo comprar las cosas que necesitamos. La huerta tiene la misma función. No es un huerto grande sino otra vez lo suficiente grande como para proveer nuestras necesidades, con suficiente extra así es que podemos comprar o podemos comerciar por lo que los otros tienen que necesitamos, las cosas como la harina, etcétera.

Mi mundo es pequeño y eso está bien conmigo. No estoy interesado en lo que está ocurriendo en el mundo exterior. Mi única preocupación está con lo que está ocurriendo en mi mundo pequeño y viviendo en paz. Las personas quedan frustradas conmigo cuando me piden que haga algo que está fuera de mi zona de comodidad, contesto diciendo que soy solo un pastor simple y el cuidador del árbol en Tekoa.

Oh, para que sepas, Tekoa es un pueblo muy pequeño en una parte aislada del país. Su lugar y anonimato me ayudan a ser lo que soy, un hombre simple con interés pequeño en los asuntos del mundo. Bien, para ser honestos, es aislado, pero también sirva como un miradero o puesto de seguridad para Jerusalén. Aislado, pero en el lugar correcto para un puesto avanzado. Así es que mientras tenemos poco que ver con el mundo exterior, nosotros tenemos suficiente tráfico para darnos cuenta de lo que está ocurriendo más allá de nuestro mundo pequeño.

Acerca del sólo otro tiempo tengo cualquier cosa para hacer con ese mundo es cuando llevo a mi familia a Jerusalén para los festivales principales, especialmente Pascua. Estar allí me hace realmente incómodo. Tantas personas, tan apretujado, y tanto ruido. ¿Dije que no me gustan los lugares abarrotados ruidosos? ¿No? Bien no me gusta. Me gustan mi trabajo, porque está en su punto, calladito y muy pocas personas.

Jerusalén, para mí, es una casa de locos. Otra vez, la única razón por la que voy es porque creo que es importante obedecerle a Dios. Creo que es importante ir al templo para presentar mis sacrificios y ofrendas. Más importante que mi incomodidad en tener que ser en un lugar tan abarrotado y ruidoso. Hay otra fuente de incomodidad para mí. Cada vez que estoy en Jerusalén, la hipocresía de la gente. Pronuncian las palabras de las leyes, pero sus vidas revelan lo vacío de sus declaraciones.

Estoy también dispuesto a tratar con todas las multitudes e hipocresía porque es una de las pocas veces que consigo oír la Palabra de Dios y soy enseñado. Ser un pastor lo hace un reto para llegar a la sinagoga de forma regular. Pero cuando estoy en Jerusalén, tengo la oportunidad de pasar horas escuchando a los maestros y absorbiendo la Palabra de Dios.

He aprendido la importancia de saber la palabra de Dios y vivir de acuerdo con ella. No es un proceso complicado, y las personas en mi comunidad ven mi devoción a Su verdad. Excepto eso quiere decir que cuando regreso de Jerusalén, tengo que tolerar algunos días de personas llegando a mí y preguntando lo que he aprendido como resultado de mi viaje reciente.

Debo admitir que disfruto compartir lo que he aprendido. El deseo de las personas para enterarse de Dios es casi la única cosa que me extraerá de entre mi aislamiento. Tal parece ser que mi vida simple me ha dado la habilidad para hacer la verdad fácil para otros a entender. Pero hay un límite para cuánto tiempo

que yo estoy dispuesto para pasar con otros, antes de que deba escapar de regreso a mi lugar en la ladera tranquila con mi oveja y en el aislamiento de mi huerto pequeño.

Así es que usted puede imaginarse mi sorpresa y mi incomodidad cuando Dios decidió hablarme. No simplemente eso, sino el hecho que él quiso que yo voy a la ciudad de Samaria y confronta al rey, corte, y todos los demás con su pecado. Las primeras palabras fuera de mi boca fueron, “soy simplemente un pastor y un cuidador de árboles del pueblo insignificante de Tekoa.” Tan pronto como lo dije, supe el valor verdadero de mi excusa. No significó nada para Dios, y él me dejó a mí retorcerme un rato así es que podría pensar acerca de lo que acaba he dicho a Dios, usted le conoce a Yahvé, Creador del universo, el Creador de todo lo que goce. Ese silencio no fue lo que quise. Y ese hecho me hizo a mí darme cuenta de que tendría que obedecer.

El silencio en la contemplación del universo de Dios así es que Dios puede hablar, es increíble. Excepto el silencio cuando Dios se niega a aceptar nuestras excusas y nos interrumpe de oír el universo hablar es que produce dolor.

Ese hecho me hizo a mí darme cuenta de que fui más que simplemente un pastor, un hombre simple. Dios me había observado y me había guiado y me había preparado para ser tanto más. No fue mi carrera que fue el asunto. Dios escogió a David, quien fue un pastorcillo simple de otro pueblo desconocido, Belén.

Él había visto mi fe y amor para Su palabra. Él había visto cómo compartí lo que he aprendido con otros. Y como me di cuenta de todos eso, supe que lo que Dios quiso no fue una persona talentosa altamente educada, pero una persona muy sencilla con una fe profunda.

Las personas a menudo desecharán el alto de nacimiento, lo poderoso, lo bien estacionado solamente porque vienen de un grupo social aparte. No comprenden a nuestro mundo y así es que no tienen nada que decir a nosotros. Muy a menudo esas personas vienen y usan una forma de comunicación que refleja su alto grado de enseñanza y privilegio. Esa clase de comunicación deja fuera a las personas.

Pero cuando una persona muy sencilla, una persona que vive en el mismo mundo, viene y habla, es interesante cómo responden las personas. Escuchan porque usted habla y actúa como ellos. Oyen la prueba que usted vive en su mundo por la naturaleza de sus historias y las palabras que usted selecciona. Son palabras y pensamientos que reflejan a su mundo y lo facilitan para entrar en lo que usted está diciendo.

Ven que usted es una persona de su mundo y puede ver cómo ha tocado Dios su vida. Todo esto les ayuda a detenerse y escuchar. Pero, como me enteré, no garantiza que cambiarán. Lo que eso crea es una incapacidad para desechar sus palabras divinas porque usted no es parte de su mundo y no entiende con todo lo que tratan para vivir.

Tristemente, la mayor parte de las personas todavía eligió desechar el mensaje. Pocos escucharon. Eventualmente, fui forzado a salir por uno de esos esnobes de nacimiento elevados, un sacerdote nombrado Amasias. Él estaba irritado por mis palabras. Tan irritado que él los retorciera para significar algo que no había deseado: una amenaza personal en contra del rey. Como consecuencia, se volvió peligroso para mí quedarme y decir más.

Agradecidamente, Dios hizo constar que mi asignación se terminó. Había entregado el mensaje que él me había enviado a entregar. Tuve libertad de regresar a mi vida tranquila de cuidar a oveja y mi huerto. Regresé a casa con emociones mezcladas. Estaba orgulloso, no de mala manera, que Dios me había

llamado a mí, una persona muy sencilla, para proclamar Su verdad. Y estaba triste sobre que tan pocos estaban dispuestos a oír el mensaje.

Estoy de regreso aquí ahora con mi oveja y disfrutando de la quietud. Pero soy más dispuesto que en el pasado para compartir la verdad que Dios me ha dado. Hago eso porque tal vez, a pesar de mi vida simple, las personas oirán la verdad. Tal vez oirán la verdad en mis palabras simples.

Sí, soy simplemente un pastor de Tekoa y yo tengo un huerto pequeño. Pero Dios me conoce, y le conozco. Eso es mucho más importante que la posición social, la educación, o algún otro estatus cuando sintiéndose llamado a hablar Su verdad para los otros.

Para más estudio

Cuántas personas usan esta excusa, “soy simplemente”, ¿para excusarse de servir? La otra versión de esto podría ser “no soy.”, que es en realidad lo mismo.

¿Mira Dios lo que somos, o qué lo podemos ser, si confiamos en él?

Revise estas Escrituras y haga comentarios sobre lo que usted aprende de ellos:

proverbios 6:6-8

Mateo 6:26

Lucas 12:7

Lucas 10:21

Lucas 18:16-17

¿Promete Dios proveer lo que nos falta a fin de que podamos servir?

Lc 12:12; 18:16; Jn 14:26

Hechos 1:7-8

Jeremías 31:33-34

¿Pueden pensar ustedes acerca de una promesa o dos que Dios ha dado para asegurarnos de que él proveerá lo que necesitamos cuando estamos dispuestos servirle?

Thomas – necesito verlo por mí mismo

Caí en el error de dudar de mis amigos. Pero eso es cómo he vivido mi vida, no confiando en lo que las personas me dicen. ¿Cómo explica uno por qué elige no confiar en otros o creer lo que dicen?

No es difícil, realmente. Para que veas, soy un realista. Si no puedo ver o puedo tocar algo, entonces lucho contra creer lo que estoy siendo dicho por otros.

¿Cómo se convierte uno en un realista? Esa es una pregunta más interesante. Hay varios elementos involucrados. Uno clave está teniendo personas hacen promesas y luego dejar de cumplir esas promesas.

Los padres pueden crear este tipo de pensar en sus niños. Pintan una foto falsa del mundo; prometen felicidad o alguna otra realidad que a la postre no existe.

Puede ocurrir como las personas interactúan y colocan su fe en lo que son dichos por líderes y esos a los que ellas creen son fuentes confiables, sólo descubrir que es un sueño que no es posible. Los líderes hacen promesas, describen un futuro optimista, etcétera. Entonces cuando no ocurre, la realidad asume el mando y nosotros aprendemos la verdad real y crecemos para dudar de las palabras de otros.

Esto no ocurre de la noche a la mañana. Lleva su tiempo. Para mí, una clave era observar a los fariseos. Hacen gran despliegue de su fe. Actúan como son mejor que los otros, porque guardan la ley. Pero como usted los observa y es observador, usted presenciara la falsedad de lo que estén haciendo. Son hipócritas, y tal hipocresía genera realismo en otros. La realidad es, ¿si son tan buenos por qué son ellos tales contrahechuras?

Tratan a los otros con desdén. Crean reglas para aislarse de la polución de contacto con otros. Usan sus reglas e interpretación para juzgar a los otros y crear prejuicio. Controlan acceso en la medida de todo justo para demostrar que están mejor y así es que merecen algo mejor. Actúan tan justos y sin embargo son tan malos en su tratamiento de esos acerca del que ellos piensan como inferior.

Es esto lo que me ha hecho un realista. La realidad esta lleno de falsedad. Si hay verdad, está tan enterrada en la hipocresía de los líderes que no puede ser presenciada, mucha menos encontrada. Y esta clase de realismo conduce al pesimismo y una duda profunda en cualquier cosa que aquélla se le dicen.

Creo que hay verdad, pero la realidad del mundo alrededor de mí hace difícil a creer que alguien puede ser confiable para conducirme a ello. Los romanos tienen control sobre nuestro mundo y nos sangran de cualquier esperanza de libertad. Los sacerdotes llevan el control de nuestra religión y lo usan para tomar de nosotros para hacer mejor sus vidas, que hacernos a nosotros preguntarnos si Dios le importa. Los fariseos y los saduceos llevan el control de nuestras estructuras sociales y les utilizan para mantenernos a distancia, a fin de que puedan permanecer puros. Son todos falsos y sólo enfocados en ellos mismos y lo que quieren y nos dejan con dudas sobre si el amor el uno para el otro existe.

Sí soy un realista. Las palabras tienen poco valor a menos que en verdad pueda ver y pueda experimentar para mí mismo lo que son y lo que representan. Una manzana no es una manzana hasta que en verdad la puedo mantener en mi mano y la puedo comer. El amor no tiene significado porque ya no creo que sea posible. La filosofía es hueca porque es constantemente cambiante y adaptándose a satisfacer los deseos y mundo de la persona.

Sí soy un realista. Y usted probablemente no piensa lo que estoy diciendo tiene sentido. Si usted hace entonces usted es como mí, preguntándose si usted alguna vez encontrará alguien que puede ser confiable, si hay realmente una verdad que puede ser puesta a prueba. Usted está preguntándose si la esperanza tiene cualquier valor. Usted está preguntándose por qué todo da la apariencia de estar tan sin sentido y vacío. Usted está preguntándose, y ésta es la parte peligrosa, por qué Dios nos creó.

Bien, eso es cómo piensan los realistas. Si usted no puede ver, o puede sujetar, o puede experimentar algo para usted mismo, entonces no es real. No importa cuántas palabras se usan para convencerle, no importa cuántas personas le dicen que es cierto, no es cierto hasta que usted lo pueda ver por usted mismo.

Aquí está el reverso para ser pesimista y un realista. Una vez que usted haga sepa que algo es real, usted lo hace el centro de su vida. Pero usted puede preguntar, y legítimamente entonces, si soy algo semejante un escéptico, ¿cómo pasé a formar parte del grupo interior de Jesús?

Hay los días cuando me pregunto acerca de eso mí mismo. Y entonces me doy cuenta qué tan bendito soy de ser incluido.

Pero en lo que se refiere a cómo eso ocurrió, ese es el misterio. Como cualquier incrédulo /escéptico, usted nunca confía que lo que las personas le dicen. Y si usted oye algo, su respuesta inmediata es ignorar lo que dicen y continuar con vida. Pero si demasiada gente está diciendo la misma cosa, entonces usted se siente obligado a investigarlo y traer un cabo a sus tonterías. No hay nada mejor en mi mundo que ver de primera mano si lo que están diciendo es cierto o es una especie de embuste siendo endilgado en personas.

Y ese es simplemente lo que sucedió con relación a Jesús. Al principio hubo algunas historias acerca de un nuevo maestro o un rabí. Luego hubo una constante corriente de ellos, e incluyeron historias sorprendentes acerca de la sanación y los milagros. Al principio, pensé que algún estafador realmente perspicaz estaba haciendo un gran trabajo de dejar sin nada a la gente. Pensé que hasta que me enteré de que él preguntó para nada excepto que escucharían lo que él tuvo que decir.

Entonces, la vez próxima que él estuviera en mi barrio, seguí a la manada para aprender a lo que estaba ocurriendo. Como cualquier buen realista /escéptico me aseguré de que estuviera dentro la parte trasera del populacho y hecho seguro traté de no llamar la atención. Ningún pesimista quiere ser visto y ser identificado con un charlatán.

Entonces, allí estaba, y algo cambió. Sus palabras fueron muy claro y tan diferente del resto de enseñanza que había oído de todos los líderes hipócritas, judío y romano. Él claramente no fue de esa parte de nuestro mundo. Su lenguaje fue, bien fue aplicable y real, que me hablara. Sentí llevado a este hombre, pero como cualquier escéptico, mis defensas fueron fuertes, y me marché dando media vuelta.

Ahora supe que las palabras fueron razonables y tuvieron potencial, pero necesité aclarar todos los milagros acerca de los que había estado escuchando, así es que regresé y miré. No tardó mucho y comenzaron a venir, toda clase de personas con toda clase de los asuntos físicos. Él los sanó a todos ellos. Todos ellos, y no hubo espectáculo, ningún gesto mágico de la mano. Él simplemente los tocó, y estaban curados.

Esto me desasosegó. Mi mundo de pesimismo y duda se había estremecido. Aquí hubo un hombre en el que podría creer. Aquí hubo un Hombre que en verdad podría hacer lo que él dijo que podía. En verdad, él nunca habló de prometer sanación y algo semejante, él simplemente la hizo. Fue la gente que les dijo a los otros lo que sucedió. Fue secundario para Su enfoque, y eso realmente obtuvo mi atención.

Los escépticos y los incrédulos crean enormes paredes para protegerse del riesgo de compromiso y la decepción que creemos siempre seguirá. Sobre los próximos días, mi manera fue sistemáticamente removida hasta que no tuve más razones o más excusas para creer que no. Y lentamente me había movido desde atrás del populacho a algún lado al lado y cerca del frente.

Eso es cuando mi mundo fue realmente dado un vuelco. Ese hombre se vio Jesús directamente en mí y me llamó a ser uno de Sus discípulos. Hice el “¿quién yo?” cosa con mi cara y mi mano, pero del mismo modo que hice así es que me di cuenta de que no tuve más excusas, ninguna más barrera. Él los había satisfecho a todos ellos, y entonces mi intento en evitar Su llamada clara se convirtió en una liberación de mis miedos y una puerta en la esperanza que siempre había creído no podría existir. Entonces comencé un viaje increíble en la fe y la creencia. Crecí en mi creencia en este el Hombre. Tan mucho así es que cuando él decidió finalmente ir a visitar a la familia de Lázaro, fui lo primero para decir a los otros que

necesitamos ir también. Habían sido indecisos, porque los líderes estaban amenazando para matarle la vez próxima que él entrara en Judea.

Sólo espero que mi fe había sido tan fuerte más tarde después de la crucifixión. Había tenido mis esperanzas desbaratadas. Este Hombre, a quién le creí fue nuestra única esperanza verdadera, estaba muerto. Las meras personas que me habían hecho un pesimista habían encontrado la manera de matar al que finalmente me había dado algo para creer. Estaba tan deprimido y desanimado que abandoné a los otros y escapé en mi propio infierno privado, volviendo a vivir toda mi desesperación y mi odio del mundo.

Y sin embargo no podría esconderme de los otros. ¿Por qué? Porque alguien me había dicho un cuento increíble que tuve que oír de sus labios. Los encontré escondiéndose de las autoridades ... una maniobra oportuna a mi modo de ver. Cuando los vi a ellos, lo que vi no fue miedo, y eso me asombró. En lugar de eso, vi una esperanza nueva y más poderosa y una alegría. Los miré con mi cara de duda, y rápidamente me dijeron lo que había convertido su miedo en alegría. ¡Dijeron que Jesús estaba vivo y se había levantado de la ultratumba!

Ahora todos mis mecanismos de defensa ahondaron en sobre emoción. Un hombre muerto resucitando, imposible. No importó que le hubiera visto levantar a Lázaro y algunos otros. Había visto eso, y él estaba allí para hacer eso posible. Pero él estaba muerto, ¿cómo él se podría levantar a sí mismo? Entonces, mi respuesta estaba fuera de mi boca antes de que pudiera pensar, “no creeré en esta absurdidad, este loco aferramiento a la esperanza frente a la realidad. Ustedes son todos dementes y tontos. No creeré a menos que le pueda tocar, a menos que pueda poner mi mano en la herida en Su lado.”

Esas palabras fueron la base de prueba que necesitaría. De hecho, son el lema del escéptico: Si no lo puedo ver y lo puedo tocar por mí mismo, entonces nunca creeré. Y los hice la base para juzgar su alucinación fantástica, que fui la única explicación posible por lo que me estaban diciendo.

Excepto no tener ningún otro sitio para ir, principalmente por mi miedo de ser atrapado y matado por los líderes, elegí quedarme con ellos hasta que podría planificar mi escape. Fue escasos días más tarde que él apareció. Él vino directamente hasta mí y casi repitió mi reto palabra por palabra, como si él hubiera estado presente y escuchando. Fue entonces que entendí y experimenté fe verdadera. Pero consiguió un precio.

Caí en sus rodillas y admití mi falta de fe. Entonces hablé la verdad que debería haber dicho cuándo yo primero oí que él se había levantado. La verdad que debería haber creído, porque personas que conocí y en quien confíé me habían dicho. Y en ese momento, me vi por lo que fui y supe que fui perdonado e iría y haría cualquier cosa que él me pidiera a mí hacer.

Y caí de rodillas y le proclamé a Señor Mío y Mi Dios. Las palabras que siguieron me pegan como los golpes de un martillo pesado. Creí porque le había visto y le había tocado. Pero la mayor bendición iría a esos que nunca verían y aun así elegirían creer.

Todavía elijo creer. Esas palabras timbran en mis oídos. Han cambiado cómo pienso y cómo vivo. Estoy aprendiendo a elegir creer, porque es este nivel de fe que trae comprensión verdadera de lo que Dios puede hacer. Es ese nivel de fe que produce vida y la esperanza que los otros pueden presenciar.

Estoy agradecido estos días que Jesús me vio, me escogió, y me enseñó a confiar en él, creer en Sus palabras, y aprender a vivir una vida de fe en lugar de vivir en un mundo de duda y ninguna esperanza.

Para más estudio

¿Qué tan serio es el asunto de duda en nuestras vidas y nuestra fe?

¿Cómo afectó la duda a Pedro? Mateo 14:29-31

Naamán luchó por creer las direcciones que él fue dado para ser curado. ¿Qué tomó para él superar su duda? 2 Reyes 5:11-14.

¿Contra qué luchó el criado de Eliseo, en el área de duda? 2 Reyes 6:13-17. ¿Qué tomó superar su duda?

¿Cuál fue la primera reacción de los discípulos a ver al Señor levantado? Lucas 24:38-43

Revise las siguientes Escrituras acerca de la duda:

Mateo 21:21-22

Santiago 1:2-6

Hebreos 11:6

Mateo 13:31; Marcos 4:31; Lucas 17:6

Revise todo lo antedicho, y piense acerca de lo que usted podría hacer para superar duda en su vida.